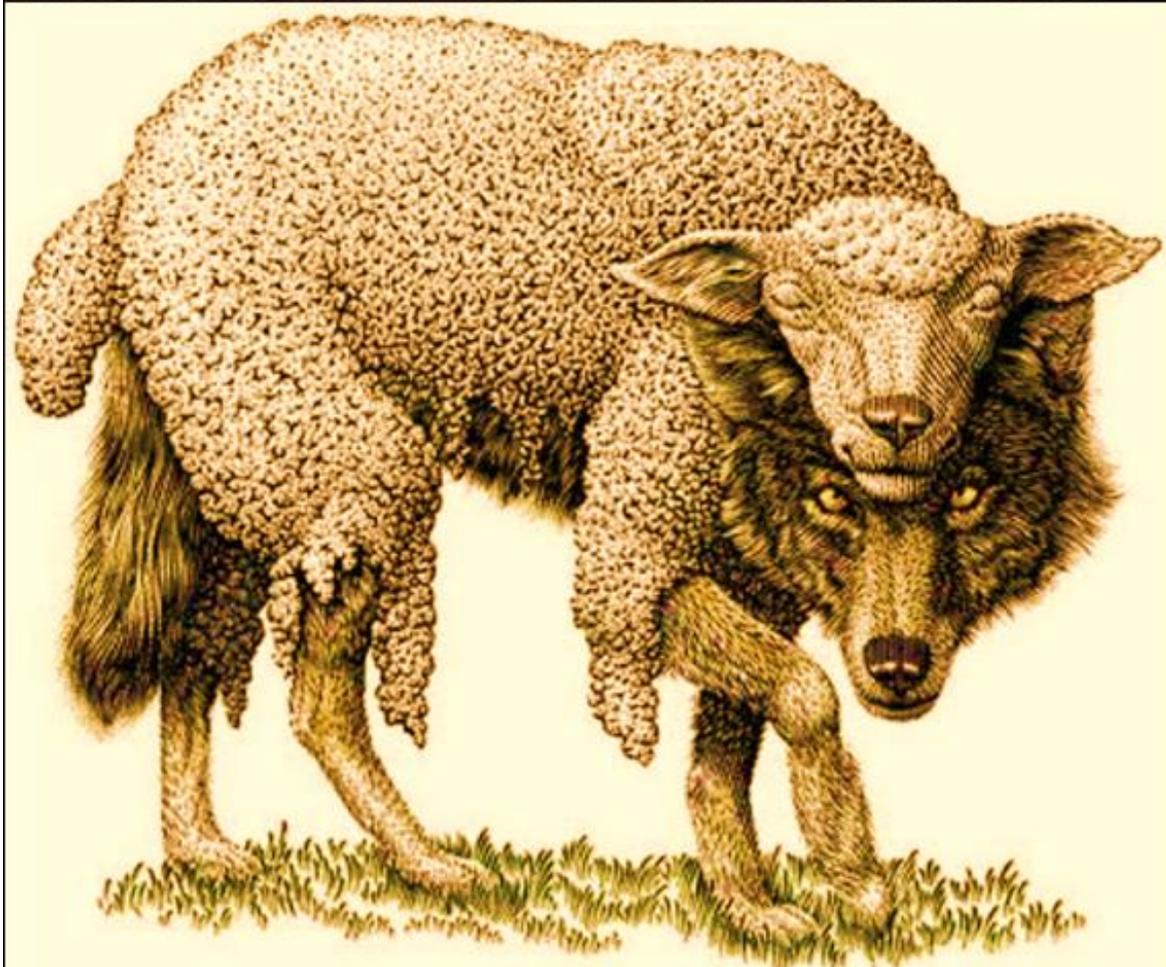


# Ministros y Pastores ¡HIPÓCRITAS!

MATEO-OMAR 23



OMAR SANCHEZ





Omar Sánchez

Esclavo de Nuestro Señor Jesucristo

# Apóstol a las Iglesias

Mediante Nuestro Señor Jesucristo





# MATEO-OMAR

## CAPÍTULO 23

### Jesús acusa a Ministros y Pastores

- <sup>1</sup> Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo:
- <sup>2</sup> En la cátedra del Instituto se sientan los Ministros y los Pastores.
- <sup>3</sup> Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.
- <sup>4</sup> Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.
- <sup>5</sup> Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus presentaciones, y extienden las imágenes de sus mantos;
- <sup>6</sup> y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en los templos,
- <sup>7</sup> y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Maestro, Maestro.
- <sup>8</sup> Pero vosotros no queráis que os llamen Maestro; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.
- <sup>9</sup> Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.
- <sup>10</sup> Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo.
- <sup>11</sup> El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.
- <sup>12</sup> Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.
- <sup>13</sup> Mas ¡ay de vosotros, Ministros y Pastores, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres;

pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.

<sup>14</sup> ¡Ay de vosotros, Ministros y Pastores, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación.

<sup>15</sup> ¡Ay de vosotros, Ministros y Pastores, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un discípulo, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

<sup>16</sup> ¡Ay de vosotros, guías ciegos! que decís: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor.

<sup>17</sup> ¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro?

<sup>18</sup> También decís: Si alguno jura por el altar, no es nada; pero si alguno jura por la ofrenda que está sobre él, es deudor.

<sup>19</sup> ¡Necios y ciegos! porque ¿cuál es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?

<sup>20</sup> Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él;

<sup>21</sup> y el que jura por el templo, jura por él, y por el que lo habita;

<sup>22</sup> y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él.

<sup>23</sup> ¡Ay de vosotros, Ministros y Pastores, hipócritas! porque diezmáis la ganancia y el salario y el regalo, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.

<sup>24</sup> ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!

<sup>25</sup> ¡Ay de vosotros, Ministros y Pastores, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia.

<sup>26</sup> ¡Pastor ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.

<sup>27</sup> ¡Ay de vosotros, Ministros y Pastores, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

<sup>28</sup> Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.

<sup>29</sup> ¡Ay de vosotros, Ministros y Pastores, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos,

<sup>30</sup> y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no habiéramos sido sus cómplices en la sangre del Señor.

<sup>31</sup> Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron al Cristo.

<sup>32</sup> ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres!

<sup>33</sup> ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?

<sup>34</sup> Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y siervos; y de ellos, a unos mataréis y encarcelaréis, y a otros azotaréis en vuestras iglesias, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

<sup>35</sup> para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre del primer justo hasta la sangre del postrer justo a quien matasteis entre el templo y el altar.

<sup>36</sup> De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

### **Lamento de Jesús sobre la Iglesia**

<sup>37</sup> ¡Iglesia, Iglesia, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

<sup>38</sup> He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

<sup>39</sup> Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

© 2017 Omar Sánchez  
Todos los derechos reservados

Libro descargado de:  
[www.epistolas.mex.tl](http://www.epistolas.mex.tl)  
Informes sobre otros libros:  
[epistolasalasiglesias@outlook.com](mailto:epistolasalasiglesias@outlook.com)